

¡Altísimo Jehová oh mi Señor Bendito! contempla desde el pináculo de tu supremacía, desde lo más profundo de tu misericordia y desde lo más tierno que en tu bondad existe a todo un pueblo, a tu pueblo bendito de la Tierra, contempla por tu divina gracia que es acorde mi Señor a tu clemencia, a todas tus criaturas de rodillas, doblegadas ante lo turbulento de los tiempos, ante la precariedad de las acciones nuestras y perdona una vez más Padre Bendito cuanto hemos sido capaces de omitir a tu nombre, cuanto hemos olvidado en enseñanza la que fue transmitida por los siglos, cuanto hemos deleznado nuestras almas siendo capaces de ignorar, de acotar, de transgredir de cuanto Tú has demandado y convirtiéndonos en reos de doble causa puesto que no ignoramos tus deseos. Una vez más Señor te lo imploramos ¡no nos niegues tu luz ni tus demandas! que como siervos tuyos depositemos en la conciencia para nuestras acciones, el cumplimiento irrestricto de tus leyes y en la oportunidad de tu clemencia podamos aspirar a tu perdón divino.

aAmén